

# Lo efÃ-mero. Santiago Gil

lunes, 22 de diciembre de 2008

Modificado el domingo, 21 de diciembre de 2008

## PSICOGRAFÃ•AS

```
&lt;!--
/* Font Definitions */
@font-face
{font-family:"Cambria Math";
panose-1:2 4 5 3 5 4 6 3 2 4;
mso-font-charset:0;
mso-generic-font-family:roman;
mso-font-pitch:variable;
mso-font-signature:-1610611985 1107304683 0 0 159 0;}
/* Style Definitions */
p.MsoNormal, li.MsoNormal, div.MsoNormal
{mso-style-unhide:no;
mso-style-qformat:yes;
mso-style-parent:"";
margin:0cm;
margin-bottom:.0001pt;
mso-pagination:widow-orphan;
font-size:12.0pt;
font-family:"Times New Roman","serif";
mso-fareast-font-family:"Times New Roman";}
.MsoChpDefault
{mso-style-type:export-only;
mso-default-props:yes;
font-size:10.0pt;
mso-ansi-font-size:10.0pt;
mso-bidi-font-size:10.0pt;}
@page Section1
{size:612.0pt 792.0pt;
margin:70.85pt 3.0cm 70.85pt 3.0cm;
mso-header-margin:36.0pt;
mso-footer-margin:36.0pt;
mso-paper-source:0;}
div.Section1
{page:Section1;}
-->
â€œSÃ³lo lo que se aprende con naturalidad se asimila sabiamente â€•
```

Lo efÃ-mero

Santiago Gil

SÃ³lo lo que se aprende con naturalidad se asimila sabiamente. Nos pueden obligar a estudiar teorÃ-as, fÃrmulas y declinaciones, pero luego, cuando salimos a la vida real, todo eso cae en el olvido y nos sirve de poco para orientarnos y para no perder el norte de nuestro propio destino. El pÃjaro no estudia solfeo para aprender a cantar divinamente, ni tampoco el sol hace cÃlculos logarÃtmicos para que el calor llegue a todos los puntos cardinales del planeta. Nosotros, para nacer, no recuerdo que tuviera ramos que pasar ningÃn examen acadÃmico.

## PSICOGRAFÃ•AS

```
&lt;!--
/* Font Definitions */
@font-face
```

```
{font-family:"Cambria Math";
panose-1:2 4 5 3 5 4 6 3 2 4;
mso-font-charset:0;
mso-generic-font-family:roman;
mso-font-pitch:variable;
mso-font-signature:-1610611985 1107304683 0 0 159 0;}
/* Style Definitions */
p.MsoNormal, li.MsoNormal, div.MsoNormal
{mso-style-unhide:no;
mso-style-qformat:yes;
mso-style-parent:"";
margin:0cm;
margin-bottom:.0001pt;
mso-pagination:widow-orphan;
font-size:12.0pt;
font-family:"Times New Roman","serif";
mso-fareast-font-family:"Times New Roman";}
.MsoChpDefault
{mso-style-type:export-only;
mso-default-props:yes;
font-size:10.0pt;
mso-ansi-font-size:10.0pt;
mso-bidi-font-size:10.0pt;}
@page Section1
{size:612.0pt 792.0pt;
margin:70.85pt 3.0cm 70.85pt 3.0cm;
mso-header-margin:36.0pt;
mso-footer-margin:36.0pt;
mso-paper-source:0;}
div.Section1
{page:Section1;}
-->
&#x00a3;lo lo que se aprende con naturalidad se asimila sabiamente &#x2022;
```

Lo efímero

Santiago Gil

Sólo lo que se aprende con naturalidad se asimila sabiamente. Nos pueden obligar a estudiar teorías, f rmulas y declinaciones, pero luego, cuando salimos a la vida real, todo eso cae en el olvido y nos sirve de poco para orientarnos y para no perder el norte de nuestro propio destino. El p jaro no estudia solfeo para aprender a cantar divinamente, ni tampoco el sol hace c culos logar tmicos para que el calor llegue a todos los puntos cardinales del planeta. Nosotros, para nacer, no recuerdo que tuviéramos que pasar ning n examen acad mico. Se supone que veníamos aprendidos para saber respirar y para ir poco a poco reconociendo lo que veíamos. Luego sí es verdad que vamos perdiendo ese instinto y que, a medida que pasan los años, nos extraviamos por caminos cada día más confusos. Nos hemos vuelto tecnológicos, pero tanta sofisticación nos ha complicado la existencia y la economía. Apenas controlamos lo que pasa a nuestro alrededor. Respiramos, s , pero no sabemos cómo diablos llegar a fin de mes.

Estos días, paseando junto al maravilloso Belén que han creado en la playa de Las Canteras algunos de los mejores escultores de arena del mundo, he recordado aquellas enseñanzas naturales que uno no captaba entonces con la intensidad con que podemos recordarlas ahora. Hablo de lo efímero, de lo que se crea sabiendo que est  irremisiblemente condenado a la desaparición. Todo el esfuerzo de esos creadores de Las Canteras no sobrevivir  a la segunda semana de enero. Lo saben desde que dibujan el boceto o moldean pacientemente cada pliegue o cada arruga de lo que van recreando. Nosotros, cuando de niños construímos castillos de arena o volcanes en la orilla, también sab mos que luego llegaría la marea arras ndolo todo. No nos servían de nada los diques de contención ni los esfuerzos por salvar lo creado. Con dos o tres olas, todo el esfuerzo de una tarde se iba borrando hasta que no quedaba ni rastro de nuestros sueños en la orilla. Toda la metafísica que nos ayuda a vivir la vida partiendo de la temporalidad de las cosas la aprendimos entonces. Llor bamos o nos quej bamos impotentes ante la imposibilidad de vencer a la marea, pero aun no sab mos que la sabiduría consiste justamente en empezar cada nuevo día partiendo de la nada. Metafóricamente, como siempre, el mar nos estaba enseñando el bendito arte de lo efímero. Nuestro carpe diem lo aprendimos jugando en la orilla y ba  ndonos luego en las aguas que habían borrado nuestras propias huellas. No nos hizo falta estudiar en ninguna parte para saber que, hagamos lo que hagamos, toda nuestra obra acabar  como acababan las almenas de aquellos castillos que se tragaban las aguas ante nuestros ojos atónitos.

CICLOTIMIAS

Se estaba riendo a todas horas y en todas partes. Por lo visto habÃ­a oÃ­do que reÃ­r adelgazaba y ella estaba obsesionada con el cuerpo.

santiagogil@santiagogil.com

MI BLOG: [www.santiagogil.com](http://www.santiagogil.com)

PUBLICADO EN CANARIAS7